

USAID está incubando empresas para afrontar los problemas de la pobreza

Por Evan Halper LOS ANGELES TIMES, 13 DE septiembre de 2014¹

Con sus ingeniosas diapositivas de PowerPoint meticulosamente elaboradas, a Yashraj Khaitan se le podría confundir con cualquier diestro merolico del área de la bahía de San Francisco, quien presumiera que ha dado al clavo con la forma de resolver un desconcertante problema global.

Sin embargo, en el caso de Khaitan, alguna gente con mucha influencia en Washington piensa que puede que tenga razón.

La agencia del gobierno federal a cargo del alivio del hambre y la pobreza en el mundo ha apostado un millón de dólares en el modesto arranque de Khaitan, cuya empresa cuenta entre el puñado de las que la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional² busca en su intento por enderezar la forma en que las agencias de ayuda tratan de mejorar las condiciones de vida en algunos de los sitios más profundamente depauperados del mundo.

Nunca quise emplearme en grandes corporaciones con el fin de lanzar la siguiente gran aplicación [app] o hacer cosas por el estilo. Quise usar la tecnología para trabajar en proyectos que tuvieran alto impacto.

- *Yashraj Khaitan*

En lo profundo de la India rural, Khaitan y su socio, Jacob Dickinson, un sandieguino a quien conoció en la Universidad de Berkeley, atrapan un esquema cuyo diseño ayude a llevar energía a los 2.6 mil millones de seres en el mundo que viven fuera de la red. Afrontan la bravuconada de la electrificación rural con Silicon Valley, y prometen un plan que no sólo llevaría energía a un enorme volumen de gente, sino que a la vez frenaría el cambio climático.

Gram Power [literalmente, “Gramo de Energía”], su firma, lucha por construir grupos de paneles solares que transmitan modestas cantidades de energía a los hogares a través de sofisticados e hiper-eficientes medidores de electricidad que la firma inventó. Esa electricidad limpia está reemplazando en muchos hogares a las lámparas de queroseno, que emiten gases tóxicos susceptibles de conducir a enfermedades y además, a acelerar el calentamiento global.

“Nunca quise emplearme en grandes corporaciones con el fin de lanzar la siguiente gran aplicación [app] o hacer cosas por el estilo —dijo Khaitan, nativo de la India, quien abandonó sus estudios de maestría en Berkeley después que USAID invirtió en Gram Power y alentó a otros invertir en la empresa—. Quise usar la tecnología para trabajar en proyectos que tuvieran alto impacto”.

1. <http://www.latimes.com/local/la-me-usaid-silicon-valley-20140914-story.html#page=1>

2. United States Agency for International Development, USAID, por sus siglas en inglés.

Mucha gente que participa en la burocracia de la ayuda internacional, que asciende a 20 mil millones, esperan que Gram Power y empresas como ésta infundan el impulso que demanda el establecimiento mundial del desarrollo con la ingenuidad y confianza que caracteriza a Silicon Valley.

“El antiguo modelo consistía en que necesitáramos algo construido, y contratáramos a un contratista”, dijo Rajiv Shah, principal administrador de la agencia de ayuda. “El nuevo modelo consiste en resolver estos enormes y desafiantes problemas con innovadores y empresarios capaces de unirse y crear el tipo de soluciones escalables para llegar a decenas de millones de hogares.”

“Todo el mundo respeta el poder mental y el enfoque de Silicon Valley —dijo Shah—. Queremos conducir esto a algo tan poderoso como acabar con la pobreza extrema en el mundo.”

Para alcanzar ese objetivo, la USAID ha asumido el papel de incubadora de emprendedores.

La agencia ha puesto en marcha laboratorios de desarrollo en siete grandes universidades para sacar estudiantes y profesores en colaboraciones destinadas a construir nuevos enfoques sobre la pobreza global. Al igual que cualquier otro inversionista de capital de riesgo, USAID busca proyectos con potencial de ser económicamente viables y autosostenibles una vez que los dólares de la puesta en marcha se acaben.

Los laboratorios son campos de prueba de productos, inclusive de sofisticados instrumentos manuales de diagnóstico médico que crean nuevas posibilidades para la tele-medicina y los dispositivos de almacenamiento térmico capaces de proporcionar refrigeración a los productores de leche fuera del circuito de distribución.

Están tratando de poner a prueba un innovador sistema de saneamiento modular en tugurios de África que convierte desechos humanos en fertilizante y energía renovable. Un proyecto llamado Bio-aguja ofrece vacunas mediante pequeños implantes que no necesitan ser almacenados en un ambiente frío, lo que simplifica enormemente el proceso de conseguir medicina para personas en áreas remotas y tropicales.

Un hilo común de todos estos esfuerzos es que implican productos que se pueden surtir a bajo costo y de manera eficiente y amplia. En el caso de Gram Power, por ejemplo, la empresa sirvió de palanca para subsidios preexistentes, como el que puede surtir suficiente energía a cada uno de sus clientes por alrededor de 20 centavos diarios para mantener encendidos varios focos, un ventilador, una mezcladora y tal vez un televisor.

“No se trata de filantropía”, dijo Eric Brewer, vicepresidente de infraestructura y profesor en Google y Berkeley, quien guía el esfuerzo de Gram Power. “Se trata de cosas que pueden ser financieramente sostenibles.”

Brewer es un evangelista para Gram Power al argüir que su modelo es capaz de expandir enormemente el número de hogares en la India que reciban electricidad sin forzar las arcas gubernamentales. Gram Power ha llegado al país en un momento oportuno: los líderes hindús se centran en construir 10,000 microrredes autosostenibles hacia 2022, que incluyen proyectos como el de Gram Power.

Actualmente la India tiene uno de los sistemas eléctricos más ineficientes del mundo. La red eléctrica no proporciona el servicio o lo hace mal; produce casi la mitad de la energía a partir de combustibles contaminantes, como el carbón y el diesel, que además se roban o se pierde en las caprichosas líneas de transmisión.

Silicon Valley tiene una visión utópica del mundo tecnológico, según la cual la tecnología puede solucionar todos los problemas.

*- Eric Brewer, vicepresidente de infraestructura,
profesor en Google y Berkeley*

Gram Power cuenta entre varias firmas empresariales que se consideran pioneras y opera en un campo ajeno a la red de energía renovable en la India, de acuerdo con Gaurav Gupta, director en Asia de Dalberg, una consultora internacional de desarrollo. Pero, dijo, “la capacidad de estos primeros participantes para escalar y mantenerse al día con los nuevos avances tecnológicos aún está por verse.”

Además de apoyar a las microrredes solares, la tecnología de medición de Gram Power está a punto de desplegarse en zonas donde la red existe. Los ingenieros la utilizarán simplemente para garantizar que la electricidad no se desperdicie.

De vuelta en California, el matrimonio entre las agencias de tecnología y de desarrollo internacional ha inducido a repensar la forma de hacer negocios.

“Silicon Valley tiene una visión utópica del mundo tecnológico, según la cual la tecnología puede solucionar todos los problemas”, dijo Brewer. Alrededor de tres docenas de profesores de Berkeley dedicados al desarrollo, dijo, se orientan “mucho más al servicio público y a la realidad sobre el terreno”.

El hecho de que Khaitan se haya criado en Rajasthan, un estado al noroeste de la India, le otorga una calificación única para considerar una doble perspectiva. Complementa sus habilidades de ingeniero con su familiaridad con la política, las jerarquías sociales y las relaciones de negocios que dominan las zonas rurales donde Gram Power opera.

“Que yo sea de la India y que mi familia haya tenido aquí un negocio durante tres generaciones me proporcionan ahora un fuerte sistema de apoyo”, dijo.

La firma rastreará el consumo de energía del usuario para investigadores que regresen a Berkeley y al MIT, quienes compararán ese dato con los ingresos del hogar y con otros para evaluar si los nuevos sistemas eléctricos mejoran las condiciones de vida.

“Buscamos cómo dar con más proyectos del tipo de Gram Power”, dijo Ticora Jones, quien dirige el arranque de las colaboraciones que parten de las universidades con USAID. “Queremos llenar un ducto con innovadores.”

evan.halper@latimes.com Twitter: [@evanhalper](https://twitter.com/evanhalper)

El staff de escritores de *Times* en Shashank Bengali, Bombai, India, contribuyó a elaborar este reportaje.